

Persisten en el INE y partidos resistencias al voto electrónico

FABIOLA MARTÍNEZ

Aunque por casi 30 años la autoridad electoral ha estudiado el voto electrónico, el avance para su aplicación general es mínimo: cuatro ejercicios para mexicanos en el extranjero y uso de urna de este tipo en tres entidades federativas.

Los resultados han sido positivos (los sistemas no presentaron fallas estructurales) y, por ejemplo, fue la opción que prefirió 75 por ciento de los connacionales que votaron en 2024. Sin embargo, persisten resistencias tanto dentro del Instituto Nacional Electoral (INE) como en la mayoría de los partidos políticos, en un contexto de desconfianza de todos contra todos.

“No hay compromiso institucional (...) Hay consejeros anacrónicos”, lamentó Carla Humphrey Jordan, consejera del INE, una de las principales impulsoras de una modernización que permita, entre otros aspectos, dejar de imprimir boletas (más de 600 millones en 2024 y otro tanto en 2025) y ofrecer esta opción a grupos que por distintas razones no pueden ir a una casilla el día de la jornada electoral.

“Vamos tarde. Ha habido foros,

análisis y más análisis; invitan a gente, pero el asunto es que no hay compromiso institucional. No hay compromisos reales, sólo se presentan documentos en comisiones, se crean grupos de trabajo interinstitucionales, se hacen mesas de diálogo, se reciben observaciones, se cambian los plazos...”, comentó en entrevista.

Pese a las órdenes del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación de estudiar las posibilidades de atender las peticiones de grupos específicos (como cuidadores de enfermos o discapacitados), en el INE no hay gran avance.

Actualmente se prepara la “estrategia institucional del voto electrónico”, cuya base se debió presentar en diciembre de 2024, pero se dio a conocer hasta julio de 2025, apenas en comisiones, y en junio en el Consejo General.

Humphrey Jordan, actual presidenta de la Comisión del Registro Federal de Electores, indicó que hay “consejerías bastante anacrónicas; todavía tienen dudas de cómo se tiene que votar y cómo salvaguardar todas las garantías para la emisión del voto, en particular de la *secretaría*”, pese a que cada vez son más comunes las plataformas, en especial para la población joven, que ya

hace todo vía electrónica: compras, trabajo, amistad y patrimonio.

Mencionó que sí hay mecanismos probados para garantizar los factores elementales del sufragio, como la foto “viva”, utilizada en sistemas financieros.

Entre los grupos que se verían beneficiados está el personal de plataformas marítimas y de las fuerzas armadas, muchos de los cuales no han sufragado nunca porque el día de la elección siempre están de servicio y es muy complicado votar en casillas especiales. Asimismo, se busca brindar el voto a distancia o anticipado para el trabajadores de la salud o de seguridad, que también laboran los domingos.

Este año, en la elección de Coahuila, el voto electrónico se usará por primera vez en territorio nacional –más allá de las pruebas piloto no vinculantes–, aunque el ejercicio será muy limitado, pues sólo será para un grupo específico (personas en situación de postración y sus cuidadores) y de manera anticipada al domingo de la jornada comicial.

No hay antecedentes de ello, pero los consejeros calculan que utilizarían este método apenas unas cuantas personas. El reto, añadió

Humphrey, es que la mayoría son adultos mayores, quienes no tienen tanto contacto con la tecnología. “Si bien es un avance, el problema que veo es que a estas personas en estado de postración, en 99 por ciento elegirán votar en boleta impresa”.

Paso lento

La primera vez que el entonces Instituto Federal Electoral abordó el tema fue a mediados de los años 90. El primer análisis formal se inició en 1998, y desde entonces continúan los estudios.

A escala local, la Ciudad de México, Coahuila y Jalisco han tenido experiencia con urnas electrónicas, mientras para connacionales en el exterior se creó el Sistema de Voto Electrónico por Internet para las y los Mexicanos Residentes en el Extranjero, aunque los paisanos tienen tres opciones de sufragio: por Internet, postal y presencial –también por Internet– en los consulados.

En 2021 votaron alrededor de 18 mil mexicanos allende las fronteras –la gran mayoría en Estados Unidos–, y en 2024 se recibieron del extranjero 184 mil 326, en todas las modalidades.